

LA EUCARISTIA

ES MI VIDA

PLAN GENERAL

INTRODUCCION

- I La Eucaristía hoy...
Algunos elementos de la fe de la Iglesia.

- II La experiencia eucarística de María Eufrasia Pelletier
 - Contexto histórico

 - A. La "Comunión" en su vida personal
 - B. Proyección eucarística en su vida diaria
 - C. Convocadas a la Eucaristía para la misión

- Conclusión

- III Aquí y ahora, interpelaciones

ANEXOS

* Algunas cuestiones para ayudar a la reflexión personal :

- Convocados
- Alimentados con la Palabra de Dios
- Alimentados en la mesa del Pan y del Vino
- Enviados a la misión

** Extractos de las Constituciones de 1836 y 1867

*** Decreto Apostólico de 1890

**** Elementos Biográficos de los testigos citados

INTRODUCCION

La celebración de la Eucaristía es la oración por excelencia y el centro de nuestra vida. Nos unimos diariamente a Cristo en su sacrificio redentor, en el cual El mismo se ofrece para la gloria del Padre. Nuestra participación en este don del amor redentor de Dios, nos permite extender nuestro celo al mundo entero.

(Constituciones RBP y CBP, n° 42)

Así consta en nuestras actuales Constituciones, elaboradas por toda la Congregación durante varios años, con los respectivos va y vienes entre la Comisión de Redacción y las Comunidades, después votadas en el Capítulo General de 1985 y aprobadas por la Iglesia el 31 de julio de 1987.

No es pues un texto anodino sino nuestro Libro de Vida para este tiempo. Es un eslabón de la tradición de nuestra Congregación, en el sentido de transmisión viva. Es portador de la puesta al día del Vaticano II y de las reflexiones teológicas y pastorales que le siguieron.

El presente trabajo trata el tema de la Eucaristía bajo tres aspectos :

- Una breve aproximación en términos actuales de algunos aspectos de la fe de la Iglesia en la Eucaristía.
- Una larga y minuciosa investigación sobre la experiencia eucarística de María Eufrosia Pelletier
- Una confrontación de esos dos aspectos y la luz que de ella brota para nosotras, miembros de la Congregación aquí y ahora.

I

LA EUCARISTIA, HOY...

ALGUNOS ELEMENTOS DE LA FE DE LA IGLESIA

La Eucaristía es la fuente y la cumbre de toda la vida cristiana... (L.G. 11)

En nuestros días, la expresión de la fe de la Iglesia hace referencia necesariamente a los textos del Concilio Vaticano II, el mayor acontecimiento de nuestra Iglesia del siglo XX. Se presenta como el resultado de muchos años de investigaciones pastorales y litúrgicas y como una cierta ruptura en relación a la Iglesia nacida del Concilio de Trento. Ahora se habla siempre de "antes del Concilio" y "después del Concilio".

Ahora bien, cuando el Concilio Vaticano II habla de la Misa, no cesa de exaltar su importancia. Ella es el centro de la comunidad cristiana (PO 5 - 6), la fuente y cumbre de toda la vida cristiana (LG 11), el centro y la cumbre de toda la vida de la comunidad cristiana (CD 30). Raíz, centro, culmen, fuente

: la celebración eucarística es el centro, el corazón de nuestra fe y de nuestra vida. Estudiarla es contemplar su propio corazón. Es en la Eucaristía donde encontramos a Cristo Jesús, presente en su Palabra, presente en el Pan, presente en la comunidad celebrante. Y es de ahí de donde esta presencia irradia en el centro de nuestra vida y la transfigura en Eucaristía, es decir en acción de gracias" (Lucien Deiss, La Messe)

1. La celebración eucarística, acto central del culto de la Iglesia, centro de su vida.

Cómo hablar de ella sin evocar el domingo, el día del Señor ? Domingo y Misa nacieron juntos en los primeros siglos. En la sociedad judía de entonces, fiel al "Sabbat", los cristianos innovan : ellos se reúnen para celebrar la "Cena del Señor" el primer día de la semana. Ese será el "Dominica Deis", el día del Señor, nuestro domingo.

Domingo, primer día de la semana, día de la Resurrección, día en el que nació la esperanza, día de la Asamblea, día de la Iglesia. Los cristianos convocados se reúnen alrededor del "celebrante principal", del "presidente", de "aquel que preside". Pero el actor principal es Cristo resucitado que encamina, (cf. Discípulos de Emaús), que reúne (allí donde dos o tres se reúnen...). Así el "nosotros" de la asamblea queda descentrado de sí mismo : la Iglesia es "de Cristo". Por la acción del Espíritu Santo, el Hijo de Dios se hace presente en su Iglesia a través del gesto que El pidió a sus discípulos que hicieran "en memoria suya". En el banquete eucarístico, en la acción de comer el pan y beber el vino, Cristo nos admite a la "comuni3n con El". Dios nos abre su intimidad. Este es el misterio de nuestra fe !

Releamos las dos Epiclesis : las invocaciones al Esp3ritu Santo est3n en el centro mismo de la celebraci3n de la Eucaristía. Así en la Plegaria Eucarística II, la más antigua :

... santifica estas ofrendas con la efusi3n de tu Esp3ritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Se3or.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

O también en la Plegaria Eucarística III :

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo y llenos del Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Según la hermosa fórmula de los Padres de la Iglesia y retomada frecuentemente desde entonces : "La Eucaristía hace la Iglesia, la Iglesia hace la Eucaristía".

"Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que, comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la Palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él; se perfeccionen día a día por Cristo Mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos.

Constitución sobre la Liturgia, n.1 48

El Vaticano II acentuó y articuló entre sí los elementos esenciales de la celebración eucarística, los mismos que confesaba S. Justino, mártir del siglo II. La mesa preparada para nosotros es a la vez la mesa de la Palabra y la mesa del Cuerpo del Señor. "La liturgia de la Palabra y la liturgia de la Eucaristía constituyen un solo y único acto de culto".

(PO n° 18 y DV n° 21)

Después del Concilio, la Iglesia no ha cesado de profundizar la doctrina del "misterio y culto de la santa Eucaristía", según el título de la carta de Juan Pablo II a los Obispos, en 1980.

La Eucaristía diaria, que no existía en los primeros siglos, está relacionada con la Eucaristía del domingo como una prolongación, para sostener, intensificar, reactivar... La adoración de Cristo presente en el Sacramento del Pan y del Vino consagrados, está fundamentada en la celebración de la Eucaristía en la que ha sido "confeccionado"

2. Así pues la Eucaristía es el Centro de la vida Cristiana.

Convocado a compartir la Eucaristía, el pueblo de Dios está llamado a confrontar su vida con la Palabra de Dios.

Los miembros de la Asamblea eucarística comulgando en el Cuerpo de Cristo, vienen a formar entre ellos "un solo cuerpo". "...que nos transformemos en lo que hemos recibido" (poscomuni3n del 5º domingo de Cuaresma) "...os hac3is lo que hab3is recibido" dec3a S. Agust3n. No es porque estamos unidos entre nosotros que Cristo se hace presente. Lo que crea comuni3n entre nosotros es su venida y su presencia.

Reconfortados en Cristo resucitado, somos enviados al mundo para ser fermento de vida nueva en nuestro propio ambiente, en nuestros diferentes puestos de trabajo. Mediante el env3o participamos en la misi3n de Cristo.

Durante la semana, de una Eucarist3a dominical a la otra, prolongamos la acci3n de gracias en nombre de toda la Creaci3n uniendo nuestra vida y trabajo cotidiano, las alegr3as y penas de los hombres, a la gran Acci3n de Gracias de Cristo a su Padre.

Formando un solo pueblo alrededor de una misma mesa, la asamblea eucar3stica debe preocuparse necesariamente por congregar a todos aquellos que se encuentran fuera de sus

límites visibles, pues es Cristo el que ha "invitado al banquete a todos aquellos por los que El ha dado su vida" (BEM n° 26)

Esta comunión se extiende a la dimensión de la gran comunión de los Santos. El dinamismo espiritual y ético de la Eucaristía está orientado hacia el advenimiento de un mundo nuevo : entregando su vida por nosotros, Cristo abre la humanidad a la venida de un mundo transformado a su imagen y renovado por la fuerza de su Espíritu, un mundo "donde Dios será todo en todos"

A modo de conclusión citamos el texto de las "convergencias teológicas significativas" que el Consejo Ecuménico de las Iglesias ha discernido y formulado :

" La Eucaristía abarca todos los aspectos de la vida. Es un acto representativo de acción de gracias y de ofrenda en nombre del mundo entero. La celebración eucarística presupone la reconciliación y el compartir con todos, considerados como hermanos de la única familia de Dios; ella es un constante desafío en la búsqueda de relaciones normales en el seno de la vida social, económica y política (Mt 5, 23 ss; 1 Co 10, 20/22; Ga 3, 28) Todas las formas de injusticia, de racismo, de exclusión y de falta de libertad son un reto cuando compartimos el cuerpo y la sangre de Cristo. A través de la Eucaristía, la gracia de Dios que lo renueva todo, penetra y restaura la persona humana y su dignidad. La Eucaristía compromete al creyente en el acontecimiento central de la historia del mundo. Seríamos inconsecuentes a nuestra participación en la Eucaristía si no participáramos activamente en esta constante restauración de la situación del mundo y de la condición humana...

(BEM n° 20)

II

LA EXPERIENCIA EUCARISTICA
DE MARIA EUFRASIA PELLETIER

Contexto histórico

Para poder captar el significado de las palabras de María Eufrosia Pelletier y la de los testimonios de su amor y devoción a la Eucaristía, parece necesario situarnos en el tiempo. María Eufrosia es una cristiana del siglo XIX :
Cómo vivían las religiosas en esa época, la Eucaristía ?

* LA COMUNION
un acto disociado de la CELEBRACION
EUCARISTICA

La comunión era distribuída con frecuencia fuera de la misa, lo que permitía a los fieles (y a las religiosas entre ellos) el poder desayunar, antes de "asistir" a la misa solemne.

En algunos casos, esta costumbre se había hecho necesaria a causa de la estricta interpretación del ayuno eucarístico. Eso contribuyó durante siglos a disociar, en la mentalidad religiosa de los católicos, la comunión, de la celebración eucarística; más exactamente a hacer de la comunión un acto con un valor propio sin que pareciera necesario vivirla en el curso de la misa. Todo lo más, la misa podía ser concebida como el medio de "HACER" hostias consagradas para que los fieles pudieran comulgar.

A partir del siglo XIII, la misa se convierte en el "hacer" del sacerdote y la participación de los fieles es cada vez más pasiva:

- el sacerdote celebra en latín, lenguaje incomprensible para la mayoría de los fieles. Pío IX, en 1857, renovaba aún la prohibición de traducir el Misal (es decir las oraciones del Ordinario leídas por el sacerdote) a la lengua vulgar.
- Buen número de oraciones eran "privadas" y por lo tanto pronunciadas en voz baja por el sacerdote que celebraba de espaldas a la asamblea.

Desde entonces y durante alrededor de seis siglos, los fieles "asisten" a la misa. Los cambios esenciales en los ritos de la celebración se hicieron solamente a partir de 1970.

La comunión era en ese contexto, casi exclusivamente un acto personal de piedad, valorando los aspectos de unión personal a Dios y de santificación individual. Y no solamente la comunión propiamente dicha sino también la "comunión espiritual".

Se trata también desde entonces y con bastante frecuencia, de ver la hostia consagrada y de adorarla (más bien que de consumirla). Desde los siglos XVI y XVII muchos cristianos tenían una concepción muy realista, "carnal" de la Eucaristía. Cristo "se hace pequeño para quedar oculto en la hostia", "desciende sobre el altar", es el "prisionero del sagrario".

La imagen adjunta puede servir de ilustración...

SI, LO CREO !
Jesús está realmente presente en la Eucaristía

"Benedicidas, guardadas de los peligros, calmad las olas bajo sus pasos, conducidas a buen puerto, oh María !" Vosotras creeréis reposar en vuestras hamacas mientras que yo os he depositado en el Corazón de Nuestro Señor. Cada mañana estaré presente : cuando la puerta del sagrario se abra depositaré mis cinco tesoros al pie del copón. Nuestras oraciones os seguirán por todas partes. En Nantes nos uniremos a vosotras en la santa Comunión, más tarde os escribiremos.

Estracto de una carta de María Eufrosia escrita a las cinco hermanas que partían para las Indias orientales. Ella las había acompañado hasta Paimboeuf. En el viaje de regreso a Angers, Madre Pelletier dictó esta carta de adiós : abril de 1854.

* La devoción al Stmo. Sacramento

Procesiones, Salutations al Stmo. Sacramento y Horas de adoración se multiplican. Por otra parte la mesa del altar "desaparece" ante la construcción arquitectónica que la sobrepasa y que realza sobre todo el sagrario y el lugar del ostensorio.

En el tiempo de María Eufrosia Pelletier, el día del Corpus, tenía lugar una procesión solemne por los jardines de la Casa Madre, se preparaban altares y se realizaban múltiples decoraciones : estandartes, banderas desplegadas a lo largo de las avenidas del jardín, alfombras con dibujos realizados con pétalos de diferentes colores y arena teñida, etc.

Recibid con el mayor esplendor posible la procesión del Stmo. Sacramento... Quisera que se echasen flores al paso del Señor, esparcidas por doquier y que el altar luciese sus mejores galas... (Inst. IX)

La influencia JANSENISTA

Parece importante remarcar también que en aquella época, las influencias jansenistas eran todavía muy frecuentes : muchos contemporáneos de María Eufrosia dudaban si podían comulgar porque "no eran bastante puros", porque "no se habían confesado inmediatamente antes de la comunión". Hasta mediados del siglo XX, en Francia, muchos pensaban que no se podía comulgar nada más que en muy raras ocasiones y después de haber confesado. No eran esos los criterios de María

Eufrosia, según las Instrucciones, Capítulo VIII. Ella animaba a las hermanas a "acercarse a la comunión con confianza".

No temáis ir a Jesús, puesto que El mismo nos invita...le gusta que confiemos plenamente en su divina bondad... no se debe dejar nunca la comunión porque se esté en sequedad.

Y apoyándose en la autoridad de S. Cirilo, añade :

Vigilad para que el demonio, no os inspire escrúpulos, con el fin de impedir que comulguéis.

El rigor jansenista da origen a una meticulosa reglamentación referente a los objetos de culto : cáliz, patena, corporal... y la amplitud que toma todo acto de profanación, o visto como tal ! María Eufrosia es verdadera hija del siglo XIX, veamos su reacción ante la profanación de un sagrario :

Recuerdo que siendo novicia, nuestra Madre vino un día a nuestro refectorio y nos contó, con lágrimas en los ojos, que en la iglesia de S. Jacques, habían robado un copón con las hostias consagradas. Aún me parece oír con cuanto ardor ella nos decía : "Si se encuentran las sagradas formas, no importa en qué cloaca, con cuánto gusto yo las consumiría al instante, si se me permitiera". Después juntando las manos y llorando, nos decía : "Hijas mías, rezad para que se puedan encontrar !"

M. de S. Pedro MERCKELBAGH, Pro.Ord.

p.1110

* REGLAMENTACION, usos y costumbres, en las Congregaciones religiosas.

En el siglo XIX, las religiosas no comulgaban más que algunos días determinados por las Constituciones. En la Congregación del Buen Pastor, domingo y jueves¹ y también "comuniones generales" en ciertas fiestas religiosas cuya lista figura en las Constituciones de 1836; en las de 1867 la lista está corregida. Además, en aplicación de las orientaciones del Concilio de

¹ Ver en Anexo los artículos de las Constituciones (1836) sobre este punto con la lista de los días autorizados en el Directorio. Comparar con las Constituciones de 1867

Trento, cada día de la semana, comulgaba cierto número de hermanas, según un turno establecido.

Estas eran las comuniones de "Regla", también había las comuniones de "devoción"... En el Buen Pastor, esas comuniones "extraordinarias" se añadían a las de "Regla". no era ese el caso de todas las Congregaciones. Así las Constituciones de las hermanas del Santo Angel (aprobadas el 1 de octubre de 1835 por el obispo de Nantes) dicen en el artículo 381 :

Cuando las hermanas comulguen dos o más veces durante la semana por las circunstancias o los motivos enumerados en los tres números precedentes (fiesta de la superiora, aniversario de profesión, etc...) esas comuniones reemplazarán a las del miércoles y viernes.

En 1836, las comuniones "de devoción" estaban sometidas a la autorización del confesor y de la superiora. Esto era común a muchas Congregaciones femeninas y también a las Congregaciones de Hermanos.

Las Constituciones de Ntra. Sra. de la Caridad tal como S. Juan Eudes las había redactado, no hacían más que copiar las de la Visitación y ajustarlas a la costumbre. Sta. María Eufrosia no hizo otra cosa que aplicarlas, aunque interviniendo con bastante frecuencia en este dominio si bien con cuidado y prudencia. A modo de ejemplo citamos el testimonio de Hna. Elisabeth Ledoux en el Proceso Apostólico :

"Un día ella creyó debía quitar la capa² a una hermana que tenía la intención de comulgar, pero viendo que la hermana estaba muy afligida por no poder recibir la comunión, o suponiendo que lo estaba, nuestra Madre tomó su propia capa y la puso sobre los hombros de la hermana, que así pudo ir a comulgar.

(Pro.Apos. p. 700)

2 El signo exterior de la autorización para poder comulgar, era llevar la capa de coro.

A partir de 1867, en su nueva edición, las Constituciones reservan solamente al Confesor el derecho de dar a una hermana la autorización de comulgar otro día además de los previstos por la Regla; en este caso se informa a la superiora. (Const. V, nº 2) Esto continúa así hasta 1890 cuando León XIII prohíbe con firmeza la intervención de la superiora en lo que es del dominio de la conciencia personal :

En lo que concierne al permiso o prohibición de acercarse a la Sagrada Eucaristía, Su Santidad decide que los permisos y las prohibiciones de este género sean de la competencia exclusiva del confesor ordinario o extraordinario sin que la superiora tenga ninguna autoridad para ingerirse en este asunto, excepto en caso de escándalo dado a la Comunidad o de falta grave exterior... (Decreto Apostólico sobre la cuenta de conciencia, la Confesión y la Comuni3n en las Comunidades religiosas - ver Anexos)

Durante el superiorato de María Eufrosia Pelletier, la práctica eucarística en el Buen Pastor, evoluciona en el sentido de una multiplicación de los días autorizados, con una marcada tendencia a la comuni3n diaria.

Su devoción por excelencia era la Santa Eucaristía
M. de Sta. Marina VERGER. Pro.Ord. p. 1433

A. LA COMUNION EUCARISTICA

EN LA VIDA PERSONAL DE
MARIA EUFRASIA PELLETIER

Los testigos en el proceso de beatificación - ya se trate de hermanas del Buen Pastor, hermanas Magdalenas, sacerdotes - testifican unánimemente el gran amor de María Eufrosia por Jesús en el sacramento de la Eucaristía. Esto es tanto más sorprendente en cuanto que en el interrogatorio prefijado ninguna cuestión abordaba directamente ni el tema de la Misa ni el de la Comunión. Es respondiendo a la cuestión 23 cuando los testigos hacen referencia al amor y devoción de María Eufrosia por la Eucaristía.

La cuestión 23 estaba formulada así : "Cómo amó la Madre María Eufrosia a Dios Nuestro Señor y los intereses de su gloria ?

El amor de la sierva de Dios por el Stmo. Sacramento sobrepasa todo lo que se pudiera decir... Ella encontraba en la Eucaristía la luz, la fuerza y la vida de su alma.

M. de S. Agustín FERNANDEZ CONCHA, Pro.Ord. p.450

Era imposible verla delante del Stmo. Sacramento y no quedar sobrecogido de emoción...

Adolfo LEVOYER, Pro.Apos. p. 429

La misma Madre S. Agustín nos refiere aún este hecho :

La sierva de Dios fue invitada por la superiora de las hermanas encargadas de la prisión de Fontevault (a 60 km. de Angers) para que dirigiera unas palabras a las mujeres allí detenidas. La S. de Dios, les habló de Nuestro Señor prisionero en el sagrario y lo hizo con tanta unción que las presas lloraban emocionadas.
Pro.Ord. p. 607

Dos aclaraciones a este respecto : María Eufrosia se dirige espontáneamente a las prisioneras y prefiere hablar del Santísimo Sacramento y no de resignación, paciencia, esperanza...

Por otra parte, ella emplea la imagen de Jesús prisionero en el sagrario - tema familiar para los cristianos del siglo XIX - abriendo así a esas mujeres la posibilidad de mirar su detención de otra manera.

Es así como M. Eufrosia se manifiesta educadora de la fe.

... todos los días

Ella comulgaba todos los días y se veía que estaba enteramente abismada en Dios.

M. de S. Pedro MERCKELBAGH, Pro.Apos. p

621

... la Santa Eucaristía que ella recibía cada día en la Comunión con un fervor extraordinario.

M. de Sta. Marina VERGER, Pro.Ord. p. 1433

María Eufrasia Pelletier tenía un permiso especial de su confesor para comulgar todos los días. No obstante ella no era persona que gustase de permisos extraordinarios en razón de su cargo. Un día ella misma abordó esta cuestión refiriéndose a S. Francisco de Sales, él había autorizado a la Madre de BLONAY, superiora del Monasterio de la Visitación de Annecy, para comulgar con mayor frecuencia de lo que las Reglas permitían, diciéndole :

... Teniendo un cargo más pesado y difícil, es conveniente que busquéis y os procuréis ayudas especiales del Señor.

Inst, VIII

A qué precio...

En la época de M. Eufrasia, el ayuno eucarístico era muy estricto: para comulgar era necesario no tomar nada a partir de la medianoche.

Yo he oído decir que cuando la sierva de Dios tenía que viajar durante la noche, no tomaba nada para poder comulgar al día siguiente : esto debía ser para ella una gran mortificación pues generalmente se encontraba muy mal durante el camino. En un viaje a Poitiers en 1843, se detuvo en Saumur a las tres de la madrugada, para recibir la comunión.

M. de S. Agustín FERNANDEZ CONCHA, Pro.Ord. p. 451

En 1846, M. Eufrasia realizó otro viaje a Poitiers :

En primer lugar acompañamos a su Caridad (la Sierva de Dios) al coro pues deseaba comulgar : nuestros corazones estaban sobrecogidos de emoción de verla aproximarse al altar y recibir el pan de los fuertes con un fervor angelical.

Circular de Poitiers, 27 de diciembre de 1846

En el curso de estos dos viajes, el señor Mainguy, capellán de la Casa Madre, acompañaba a la superiora general y podía así darle la Comunión a las tres de la madrugada !

Ella hubiera pasado a través del hierro y del fuego antes que privarse voluntariamente de una sola de sus comuniones : Aunque llegase muy tarde y cansada a algún monasterio, rehuía toda atención y cuidado y se acercaba a recibir la santa Comunión.

M. de los Angeles VALLOIS, Pro.Ord. p. 1510

La exigencia del ayuno llegaba a ser verdaderamente casi insoportable durante los viajes, a causa de la incomodidad de los medios de transporte y de la imprecisión de los horarios. Pero recibir el Cuerpo de Cristo, su Señor, en la santa Comunión era tan importante para M. Eufrasia, que era capaz de soportar todas las incomodidades; así fue hasta el fin de su vida, como lo atestigua el Padre Levoyer :

En Angers, en los últimos años de su vida, ella comulgaba muy temprano, antes de la Misa.

Adolfo LEVOYER, Pro.Ord. p. 925

M. de S. Pedro MERCKELBAGH, declaró que :

La sierva de Dios comulgaba muy temprano. Su enfermedad no le permitía estar en ayunas mucho tiempo. Yo iba a buscar el desayuno que ella tomaba en la sacristía : consistía en una tacita de café y un bocado de pan, al que frecuentemente, no tocaba.

Pro. Ord. p. 1131

Según M. de S. Pedro de COUDENHOVE, en las últimas semanas de su vida se le hacía imposible comulgar a causa de los vómitos.

Esto fue para ella un verdadero sufrimiento... Pues la Comunión era "su vida".
Pro.Ord. p. 138

A lo largo del día...

La Comunión era el acontecimiento del día. Sus acciones se sitúan en referencia con la hora de la Comunión :

Antes del amanecer, a la sombra del sagrario, preparaba mi pobre alma para comulgar. Dios mío ! hija mía, qué paz sentí !

Carta a M. de St. Estanislao BEDOUET, 1832

Por mi parte... después de recibir ese correo, fui a prepararme para la santa Comunión y tuve la felicidad de recibirla pidiendo a Nuestro Señor que lo bendiga a él (el Sr. DUFETRE que acababa de intervenir en contra de la Casa Madre) y a todos los que nos maldicen.

Carta a M. de S. Luis ROYNE, 28. 10. 1834

A la misma, superiora de Grenoble, en un momento en que la Comunidad se encontraba alterada y algo desavenida :

Es después de la Comunión, poseyendo todavía al Dios del Amor, que vengo, aunque indigna, a pedir por amor a Jesucristo, la caridad y la unión más íntima.

Carta a M. de S. Luis ROYNE, 8. 2. 1835

Después de la Comunión os vengo a decir buenos días !

Carta al P. Le BOUCHER, 3. 11. 1860

Transformada...

La presencia de Cristo en ella era tan fuerte que se manifestaba exteriormente : transformación física que llamaba la atención de las hermanas y sacerdotes que se le aproximaban :

Habiéndole dado la Comunión y habiéndola visto también de cerca, en la reja del Coro, durante las ceremonias de toma de hábito y profesión, yo notaba que su rostro estaba como transfigurado de tal manera por el ardor de su fe y de su piedad, que apenas podía reconocerla; y cuando me aseguraba de que era realmente ella, me sentía lleno de admiración.

Adolfo LEVOYER, Pro.Apos. p.422

Yo la había visto en el momento de la santa Comunión y durante su acción de gracias que de ordinario se prolongaba mucho tiempo, su rostro me parecía entonces como transfigurado, una especie de resplandor divino se notaba en sus rasgos. Esta misma experiencia la he tenido muchas veces al salir de la Misa. Lo he vivido y he guardado siempre la más viva impresión. Si después de la Comunión se le iba a hablar, se sentía que Nuestro Señor estaba en ella y que ella hablaba bajo la influencia del Espíritu Santo.

M. de Sta. Marina VERGER, Pro. Apos. p. 429

Esto no son más que dos citas tomadas como ejemplo, pero hay muchas otras, todas ellas subrayan el ardor de su fe. Su comunicación con Dios era continua, permanente. Pero el momento de la Comunión era el tiempo fuerte de esta comunicación.

La sierva de Dios había recibido un don extraordinario de oración. Cuando nos hablaba, nos parecía toda llena de Dios. Pero era sobre todo en la santa Comunión cuando se manifestaba la unión íntima de su alma con Nuestro Señor.

M. de Sta. Marina VERGER, Pro. Ord. p. 1450

El vocabulario de las Instrucciones se hace eco de esta misma realidad :

La Eucaristía es nuestra vida, nuestra fuerza, nuestra luz, nuestro amor, un río de amor, nuestro tesoro, nuestra

consolación, el primer objeto de nuestra adoración, un manantial divino.

Es a través de estos términos, que María Eufrasia Pelletier traduce la realidad que la habita :

Ella amaba todo lo que Dios ama : La Iglesia, el Soberano Pontífice, el clero, las Ordenes religiosas, pero sobre todo ella amaba a Nuestro Señor, la divina Eucaristía, la Stma. Virgen, San José y todos los santos. Amaba la Ley divina, los preceptos de la Iglesia, los votos y las reglas del estado religioso, el culto divino. Amaba las almas, eso era la pasión de su vida.

Achille REY, Pro. Apos. p. 627

Ella amaba todo lo que Dios ama...

Dios Padre manifestó su amor a la creación enviando su Hijo al mundo para que tengamos vida. El Hijo, Verbo Encarnado nos ha dejado un signo visible de su presencia permanente entre nosotros, un signo de su amor eterno. La Eucaristía era para M. Eufrasia el lugar por excelencia del encuentro con el amor de Dios. La Eucaristía aparece como la fuerza unificante de su vida espiritual. Todas las otras devociones brotan de ésta. Es delante de la Eucaristía donde ella manifiesta su devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Un día me di cuenta de que había un cierto número de penitentes que estaban de muy malhumor, hablando entre ellas en voz baja y tramando algún complot. En cuanto tuve un momento libre, fui a postrarme ante el Stmo. Sacramento y recé con fervor al Sagrado Corazón de Jesús. Después de una hora de adoración, volví a la clase para reemplazar a la segunda maestra...

M. de S. Agustín Fdez. CONCHA, Pro. Ord. p. 444

Para ella no existe devoción al Stmo. Sacramento por una parte y devoción al Sagrado Corazón por otra. Todo está unificado en Dios que ama y a quien ella ama.

La Eucaristía es el lugar del encuentro con el Corazón de Jesús al que ella queda unida y en el que ella es transformada.

Es la aplicación del pensamiento de S. Juan Eudes :

Todos estos sacramentos son fuentes inexhaustas de gracia y santidad, originadas en el océano inmenso del Sagrado Corazón de nuestro Salvador; y todas las gracias que de él proceden son otras tantas llamas de ese divino horno.

La más ardiente de esas llamas es la Santísima Eucaristía. En efecto, este gran Sacramento es compendio del poder, maravillas, sabiduría y bondad de Dios. Ciertamente es fruto del Corazón incomparable de Jesús y llama de este divino horno. Si tan gran fiesta celebra la Iglesia en honor de este divino Sacramento, con cuánta solemnidad deberá celebrar la fiesta del Sacratísimo Corazón, origen de todo lo grande, raro y precioso que hay en el augusto Sacramento ?

S. Juan Eudes, O.C. VIII, cap. 7

Es la obra por excelencia ejecutada por el Hijo de Dios en la tierra la de formarse a sí mismo en su santa Madre y en la Eucaristía. Es esta la obra máxima y más santa de la Iglesia, cuya misión principal es producir de manera cierta y admirable a Jesús en la Eucaristía, por la boca de sus sacerdotes, y formarlo en el corazón de sus hijos; para esto fue instituida por Cristo.

S. Juan Eudes, O.C. I, cap. 271

Juan Eudes, como lo hará más tarde María Eufrosia, une estrechamente Eucaristía y Corazón de Jesús.

Y la Misa... ?

Esta cuestión no es mencionada ni en sus cartas ni en los testimonios del Proceso. No obstante se encuentran algunas expresiones en ciertos capítulos de las Instrucciones.

Por ejemplo M. Eufrosia habla de :

... acercarse al banquete del Cordero pascual...

Inst. XXIV

... *En la santa Eucaristía, Nuestro Señor viene a hablarnos y a instruirnos.*

Inst. IX

... *Penetraos de la santidad del Sacrificio que se ofrece a Dios.*

Inst. XXIII

Qué vida tan hermosa la de una religiosa que, ofreciéndose cada día a Dios como una hostia viva, ocupándose únicamente de lo que agrada al Señor, puede decir con S. Pablo : "Vivo yo, mas no yo, es Cristo quien vive en mí"

Inst. LXVII

María Eufrosia cambia esta formulación :

No soy yo quien vive, es Dios quien vive en mí.

Inst. XXV

El aceite que se consume y sirve de alimento a la llama me recuerda la caridad y espíritu de sacrificio de que debemos estar animadas, hasta el punto de estar dispuestas a inmolarnos, a dar nuestra vida, si necesario fuera, por la salvación de nuestros prójimos.

Inst. XII

La expresión bastante frecuente en Sta. M. Eufrosia de : *esas almas que la santa Iglesia pone en vuestras manos en nombre del Divino Pastor...* (por ejemplo, Inst. LXIII) no nos recuerdan la afirmación de la Iglesia actual con relación al sacerdocio de los fieles del que participamos por nuestro Bautismo ?

En cuanto a la alabanza y la acción de gracias, están siempre presentes en sus cartas, y constituyen la trama de toda su jornada.

*Oh Jesús adorable, sed siempre bendito,
vos sois grande en todo !*

B. PROYECCION EUCARISTICA
EN SU VIDA DIARIA

Esta frase está sacada de una carta del 3 de enero de 1841 en la que María Eufrosia anuncia a María S. Juan de la Cruz que era superiora en Munich hacía sólo unos meses, que se ha tenido que cerrar una fundación... que una joven profesora acaba de morir...

De la "Comunión eucarística" a la vida cotidiana... María Eufrosia vivió en actitud eucarística.

Repasemos sus cartas, único documento escrito de su mano que poseemos. La frecuencia de exclamaciones de alegría y de admiración impresiona al lector. Y no obstante junto a expresiones de entusiasmo, esas cartas hacen evidente la fragilidad de los comienzos : la inexperiencia de hermanas demasiado jóvenes, asumiendo cargos de responsabilidad, enfermedades, dudas, oposiciones, defecciones... Todo eso no impedía a la Madre Pelletier de bendecir a Dios continuamente y de hacer de su vida una constante acción de gracias. Ella la expresaba tomando versículos o parafraseando salmos :

*Que Dios sea bendito por siempre !
Admiro la Obra de Dios.
Qué grandes son las Obras del Señor !
Cómo daré gracias al Señor por todo el bien que me ha
hecho ?
Bendigo al Señor, pues El me ha colmado de bienes.*

Entresacamos al azar de su correspondencia :

*Bendito sea el Señor, mi buena sta. Felicita, que ha
hecho en usted cosas santas.*

Carta a M. Felicita RUFFIEUX, 19 .5.1841

Qué bueno es Dios con nosotras. El nos da una paz profunda en medio de nuestras cruces. Ayúdenos a darle gracias.

Carta a M. de S. Dositeo JOSEPH, 19.4.1840

El Señor ha roto mis ataduras !

Como David, mi querida hija, usted ha cantado a este Dios bueno un cántico de alabanza ! Yo también acabo de unirme con todas las hermanas, a vuestro canto !...Lo que usted nos dice del local, de la iglesia, etc. es maravilloso. Oh ! Qué bueno es Dios !...Cuántas oraciones, cuántos votos hemos formulado, a fin de que el Señor sea, El mismo, la piedra angular de ese edificio, que sólo vivais de su Espíritu y de su gracia !

Estoy llena de trabajos, de gracias, de cruz, y qué ? siempre Dios solo ! El es mi mayor tesoro !

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 23.7.1840

Como podemos constatar sus cartas comienzan frecuentemente con una cita bíblica. Estas no son colocadas simplemente al azar, sino que surgen de la situación que va a ser abordada y a veces dan la clave de lectura de los acontecimientos.

Alaba a tu Dios, Sion !

... Si, sin duda, es por la obra santa que Dios realiza tantas maravillas, nosotras no somos más que el eco que repite la manifestación de su eterna voluntad, oh, seamos santas ! Por ustedes, mis queridas hijas, pediremos incesantemente, nuestros corazones siguen todos vuestros pasos...

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 19.11.1835

Cómo darte gracias, oh Dios mío !

Ah ! mi muy querida hermana, cuántas gracias ! El día del Señor ha llegado, este día de luz para nuestro santo Instituto. Día de fuerza y de alegría; a Dios, a Jesús, a María, la gloria, el honor y el amor. Nosotras, mi muy querida hermana, seamos las hijas de la obediencia, de la Cruz, del amor y de la fe; seamos bien santas y veremos grandes cosas.

Carta a M. S. Estanislao BEDOUET, 22.4.1833

*Me habéis librado, Señor, de las redes del cazador,
bendeciré vuestro nombre por siempre !
No he podido escribir antes a vuestra Caridad; he sufrido
mucho, pero el Señor me ha curado; contemplando su
misericordia, mi alma ha tomado un nuevo vigor :
Poitiers, siempre fiel ! Grenoble, salvado por milagro, oh
sí, abajémonos hasta el polvo, las misericordias del
Cielo descienden sobre nosotras, cuántas gracias !*
Carta a M. S. Estanislao BEDOUET, 26.3.1834

*Somos justificados por la fe.
Este sentimiento de fe sostiene nuestros trabajos y
consuela nuestra esperanza. Estamos maravilladas de
tantas gracias como el Señor nos hace.*
Carta a la misma, 19.1.1837

Hay otras frases puestas en relieve, el texto mismo de sus cartas se encuentra entretelado de citas breves. Fijémonos que las citas de la Escritura nos las utiliza solamente para la acción de gracias. María Eufrasia estaba familiarizada con la Biblia, de la que estaba impregnada. Durante su noviciado, debido a que no tenía muchas actitudes para los trabajos manuales, había podido leer y profundizar mucho la Sagrada Escritura, cosa sorprendente en aquella época : (1814 - 1817)

El Señor es el que lo ha hecho todo !

María Eufrasia mira el crecimiento de la Congregación como si ella no hubiera hecho nada. Esta es una de sus convicciones : todo es don, no somos nosotras el origen de la obra, no somos propietarias; sepamos "corresponder a los dones de Dios" y alegrémonos de que "Dios lo hace todo"

...si, la obra será grande, espere un poco, mi hija predilecta y usted verá grandes cosas. En cuanto terminen los grandes fríos, la Casa - Madre os enviará hermanas de coro y conversas. Dios lo hará todo y María nuestra Madre. En ellos he puesto toda mi confianza.

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 17.12.1835

Os lo dejo todo, hija mía, cuántas gracias debemos dar a Dios y al Corazón de María, nuestra divina Madre, estamos rebosantes de alegría.

Carta a M. de Sta. Sofía LAVOYE, 30.1.1835

La obra progresa rápidamente, es el Señor quien lo ha hecho todo.

Carta a S. Juan de la Cruz DAVID, 30.1.1836

No ha observado usted un cambio extraordinario en todas las Casas de la Orden ? No podemos ocultar nuestra admiración. Estamos confundidas a la vista de tantos prodigios , de tan sorprendentes progresos. Todo se lleva a buen término, todo se perfecciona. Este era el objeto de mis más ardientes deseos. Yo decía a nuestro divino Maestro : Oh ! os lo suplico, acabad vuestra obra, vos sabéis bien que no es la mía. Después comenzaré vuestra misión de América...

Carta a M. Teresa de COUESPEL, en 1841.

Y a la misma en 1846 :

Dicen que vuestra querida Casa de Angers es el más grande de los milagros. No soy yo quien los hace, pero veo que en todo esto hay "mucho de divino".

Algunos testimonios en apoyo de las anteriores citas :

Recuerdo las conversaciones que tuve con la sierva de Dios y estoy convencido de que ella tenía la más grande confianza en la divina Providencia. jamás la vi desanimada. Al contrario, hablando de las obras y de las dificultades, ella tenía siempre en los labios expresiones de la más plena esperanza, hablando de la bondad de

Dios y de los cuidados de su Providencia, gustaba de repetir, por ejemplo : "El buen Dios arreglará todo eso. He puesto en El mi confianza y jamás me ha fallado..."
Luis BREMOND, Pro.Ord. p. 989

María Eufrasia se maravillaba continuamente ante la obra de Dios en la Creación, hasta el punto de irritar alguna vez a cierta hermana.

No he conocido otro exceso en la Venerable que el del amor de Dios. De ahí el entusiasmo en sus expresiones cuando nos hablaba de Dios y de nuestros bienhechores; de ahí también, sus exclamaciones a la vista de las obras de Dios hasta tal punto, que una hermana me dijo que ella no había querido acompañar a nuestra Madre al monasterio de Saumur, porque, decía ella "Nuestra Madre se queda extasiada ante una col"
M. de S. Pedro MERCKELBAGH, Pro.Apos. p. 621-623

Ante una pradera, un día de primavera, exclama :

Mirad esta cantidad de flores, su delicadeza y variedad. Están aquí para alegrarnos... Cómo ha repartido Dios sus gracias a profusión sobre cada una de sus criaturas. No seamos indiferentes. Démosle gracias por todo lo que El ha hecho por nosotros !
Apuntes del noviciado

No es esto una actitud eucarística ?... *Padre, te doy gracias ! Mi vida nadie me la arrebató, soy yo quien la da... Entre tus manos, Padre, entrego mi espíritu...*

Dar su vida...

Cristo en un mismo gesto, da toda gloria al Padre y da su vida por el mundo.

Consecuente con esta realidad, María Eufrasia escribe :

Vea, hija mía, yo soy indigna pero Dios nos colma de bienes. ah ! yo debería morir de amor.

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 5.5.1852

Gloria de Dios y salvación de las almas ! María Eufrosia gustaba de repetir, uniendo en una misma expresión, estas dos realidades que resumen toda su vida, como también toda la vida de una religiosa del Buen Pastor.

Vivir como hermanos...

La actitud eucarística abarca toda la vida, es por lo que abre a la realidad del misterio del Cuerpo Místico de Cristo. No se puede comer el pan en cada Eucaristía, sin formar un solo cuerpo con los otros. No puede haber un verdadero encuentro con "el Otro" en cada Eucaristía sin que nada cambie en nuestros encuentros cotidianos con los otros.

Nadie escapaba a su delicada solicitud, ni sus religiosas, ni las niñas, ni las penitentes. Estaba atenta a todas las necesidades espirituales y corporales, a la alimentación, a la ropa, a la salud de cada una, a las pequeñas necesidades particulares. Tenía atenciones y una delicadeza como ella sola : además acogía a cada una de una manera tan agradable que era una felicidad acudir a ella. Todas tenían acceso a ella sin distinción ni preferencia y cada una podría creerse la más querida.

M. Teresa LETOCART, Pro.Apos. p. 191 - 193.

M. Eufrosia tenía un sentido profundo de la realidad del Cuerpo Místico de Cristo, lo que iluminaba sus relaciones con los otros. Ella veía en toda persona un hijo de Dios llamado a la santidad. Escuchemos al Padre Brémond que dice :

Ya he hablado del ardor de su celo por la salvación de las almas. Yo había notado en sus religiosas el mismo ardor, y admiraba el celo apostólico con el que jóvenes hermanas partían para lejanas misiones... Creo que la sierva de Dios dirigía toda su vida hacia su salvación y la

salvación de las almas. Ella estaba entregada completamente a la Obra; se veía que ese era su único pensamiento y que si alguna cosa o alguna persona le parecía útil, no escatimaba ningún esfuerzo para ganarla y atraerla. Ella lo refería todo a Dios.

Luis BREMOND, Pro.Ord. p. 989 - 1005

Vivir en actitud eucarística es vivir la fraternidad. Para María Eufrosia esta fraternidad era manifiesta sobre todo en la Congregación : todas unidas para la misión, para promover la gloria de Dios y la salvación de las almas. He aquí lo que ella escribía :

Aquí no se habla más que de Nancy, desde esta mañana se leen y se miran vuestras estampas, se hacen miles preguntas a la postulante, se habla del "celoso Jefe" de la tribu, y de todos los queridos miembros de esa bella comunidad, del nuevo pabellón, de todo. Dios mío, cuánto amo esta dulce unión !

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 12.11.1836

Hablaba de ustedes a nuestras hermanas y todos los corazones estaban conmovidos. Oh, cuánto se aman las fundaciones ! mucho más que la vida : esta unión hace la fuerza y también nuestras delicias !

Carta a M. S. Estanislao BEDOUET, 28.1.1838

Cuanto más crecía la Congregación, tanto más el tema de la unión aparece en su correspondencia. Esta última cita lo resume todo :

Es en esta íntima unión donde yo encuentro mis delicias.

Carta a M. S. Estanislado BEDOUET, 15.6.1836

Este "vivir como hermanos" nos lleva a la reconciliación y al perdón :

Yo la encontré siempre paciente, jamás se quejaba de nadie y perdonaba de corazón a los que le hacían sufrir. Una de sus grandes cruces era el ver salir una hermana de la Congregación. Cuando esta hermana "infel"

regresaba, la Venerable la acogía con dulzura y bondad, olvidando el pasado y especialmente la injuria hecha a la Congregación.

M. de S. Pedro MERCKELBAGH, Pro.Apos. p. 924

Yo he hablado ya de las contradicciones, oposiciones e injurias que la Venerable tuvo que soportar toda su vida durante el tiempo que fue Superiora, primero de parte del Refugio, después, durante los 26 últimos años, de parte de Monseñor el Obispo de Angers. Declaro al mismo tiempo, como testigo ocular, su inalterable paciencia, su discreto silencio, y el perdón generoso que ella concedía a sus enemigos en nombre del santo Evangelio.

M. de Sta. Marina VERGER, Pro. Apos. p. 925

Qué es lo que ella misma dice a este respecto ? Una respuesta típica, es la que ella escribía a M. de Sta. Angela que se encontraba en Metz en enero de 1836 :

*Querida hija,
Es imposible estar una hora disgustada con usted...*

Típica en el sentido de que le era imposible, no sólo permanecer herida o dolorida, sino incluso de continuar disgustada con alguien.

Los señores Moreau y Dufêtre han prometido trabajar para impedir la obra del Generalato , y utilizan todos los medios posibles... Este último me hizo saber ayer que : "acabamos de escribir a Roma, su ruina es segura", después, levantando las manos : "yo pronuncio, dijo él, sobre la Madre Sta. Eufrasia maldición sobre maldición !" Por mi parte, querida hija, después de la llegada de ese correo, fui a prepararme para la santa Comunión, y tuve la felicidad de hacerla pidiendo a Nuestro Señor que le bendijera a él y a todos los que nos maldicen.

Carta a M. de S. Luis ROYNE, 28.10.1834

Este Arzobispo (el de Bordeaux), y los señores Dufêtre y Chalandon, son tres enemigos de nuestra santa Orden.

Este último acaba de escribirme seis páginas de reproches y de injurias. Qué el Señor los bendiga a todos !

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 3.10.1837

Al término de esta larga mirada sobre la Eucaristía en la vida personal de María Eufrasia, nos parece justo afirmar que toda su vida fue una vida "eucaristizada", es decir la Eucaristía se proyecta en su vida de cada día y de cada momento. Se encuentra en ella el espíritu de acción de gracias, de unión, de comunión, el espíritu de "misión"...

Sí, la Eucaristía era su vida.

Sí, su vida fue una proyección de la Eucaristía.

Qué es lo que esto pide de nosotras, hoy día ?

Os confieso que con el Stmo. Sacramento en nuestra capilla y una clase de penitentes, encuentro en esta vida un gozo anticipado de la felicidad del cielo !

Santa María Eufrasia, Instrucción XII

C. CONVOCADAS A LA COMUNION
PARA LA MISION

Retomemos esta frase de la Madre PELLETIER. El gusto anticipado del cielo, las primicias de la vida "futura", dónde los encuentra ella ?

- En el Santísimo Sacramento, pues es el lugar del gran encuentro con Jesús resucitado, sacramentalmente presente.

- En una clase de penitentes, de jóvenes y mujeres que le son confiadas. Ellas son "su parte", aquellas a las cuales ella ha sido enviada por vocación. - Vocación personal, recibida y confirmada por la Iglesia en la profesión religiosa.

1. LA EUCARISTIA FUENTE DE VIDA APOSTOLICA

En la correspondencia de María Eufrasia, vemos que para ella, existe una estrecha relación entre LA UNION A DIOS Y LA MISION. Existe una interacción entre las dos : la "santidad" suscita el "celo apostólico" y "la obra" reclama la "santidad". Es cierto que no encontramos referencias explícitas a la Eucaristía, en este sentido, pero es necesario volver a decir que para ella, el momento privilegiado de unión con Dios era la comunión eucarística.

Los ejemplos siguientes dicen mucho a este respecto :

Vamos, mi S. Juan de la Cruz, ayúdenos, he aquí una verdadera misión, rezad mucho, nosotras lo haremos también por ustedes. El Instituto hace grandes progresos. Seamos humildes, Dios nos colma de gracias !

Carta a M. S. Juan de la Cruz DAVID, 20.9.1839

Usted sola, mi Teresa de Jesús, comprende los divinos secretos de este hermoso Instituto y Génova será también vuestra conquista y vuestra patria; el espíritu de vida que Dios ha puesto en usted la impulsará también sobre otras playas. El mío tan pobre, se inflama a la vista de lo que Dios realizará por usted y de este

conocimiento nace y renace cada día un amor más grande.

Carta a M. Teresa de J. de COUESPEL,
22.1.1841

*Si yo tuviera dos alas como la paloma, emprendería el vuelo e iría a Niza... Tendría noticias vuestras y de las obras que Jesús hace en usted y por usted.
... Entretanto vuestra alma se consume de celo y de amor por vuestro Esposo y por sus moradas ! Usted tendrá Niza y Génova.*

Carta a la misma, 27.2.1841

Los designios de Dios son grandes... la miés es inmensa, inmolémosnos ! Nuestras hermanas son admirables...

Carta a M. Teresa de J. de COUESPEL,
6.10.1839

...hija mía, sumisas a la voluntad de Dios, estamos tranquilas sin responder a las calumnias que se nos imputan; oramos y vemos avanzar la obra por caminos de amor y de misericordia. Oh ! cuánto me apremia el devolver al Señor amor por amor. Cuánto deseo ser santa! En fin, yo me desahogo con usted.

Carta a M. de S. Luis ROYNE, 9.8.1834

En los consejos dados a las hermanas responsables de las "Clases" :

Si queréis tener un ardor vehemente, un gran celo por la salvación de las almas, amadas hijas, orad mucho, acercaos con frecuencia a la Sagrada Mesa; porque, en quién mejor que en el Autor de la gracia encontraréis los medios necesarios para cumplir vuestra misión ?

Inst. XIII

Particularmente deben recurrir con frecuencia a este fecundo manantial, las maestras de clase, porque tienen

que pasar a veces momentos tan terribles !... Junto a Ntro. Señor en el Stmo. Sacramento, es donde hemos de buscar la fortaleza y el celo que necesitamos para conquistar las almas.

Inst. IX

Al final de una meditación - contemplación del misterio de la encarnación según el espíritu de Bérulle, leemos :

Considerad hasta donde llega el amor de un Dios ! nos ama con exceso ! Y no corresponderemos nosotras a su amor ? no haremos nada por El ? Ah ! sí, sí, hijas mías, le atraeremos algunas de esas almas que le son tan queridas.

Inst. IV

Se puede expresar más claramente la estrecha relación que para María Eufrasia existe entre Amor de Dios y Misión ?

En la Eucaristía ella encuentra la luz para discernir la voluntad de Dios :

Ella recibía en la Comunión gracias extraordinarias e íntimas comunicaciones de Nuestro Señor. Era allí donde encontraba la luz y la fuerza para emprender y continuar obras evidentemente superiores a las fuerzas humanas. Alguna vez le oí decir : "Yo creo que sin la santa Comunión, haría ya mucho tiempo que nuestro Instituto y yo misma hubiéramos desaparecido".

M. de los Angeles VALLOIS, Pro.Ord. p. 1510

Con frecuencia ella se encontraba llena de incertidumbres y de miedo, tanto desconfiaba de sí misma, pero después de la santa Comunión era otra persona, volvía a ser ella misma y manifestaba una actividad extraordinaria.

M. Josefina ROYER, Pro.Ord. p. 1109

Tenemos entre manos tantas empresas importantes, amadas hijas, que necesitamos alimentarnos con frecuencia de este divino Maná que nos fortalece.

Inst. VIII

Estas palabras recogen la enseñanza de "nuestro santo Institutor": en varias ocasiones S. Juan Eudes habla de "nuestro oráculo, que es el Stmo. Sacramento", para conocer la voluntad de Dios. Así en el capítulo de las Constituciones que trata del Superior :

... pero él (el superior) recurrirá al Stmo. Sacramento que es el oráculo de los cristianos; allí, habiendo adorado a Nuestro Señor Jesucristo como Superior y Director de la Congregación, se humillará delante de El, reconociendo que por sí mismo él no es más que tinieblas e ignorancia. (O.C. libro 9, p. 490)

o también :

Recurramos con frecuencia a nuestro oráculo, que es Nuestro Señor en el Stmo. Sacramento, para pedirle que nos conduzca y dirija en todos nuestros caminos; reconozcamos que no somos más que tinieblas, y que tenemos una extrema necesidad de desconfiar de nosotros mismos, y una necesidad infinita de la luz de la gracia. (O. C. libro 10, p. 481)

En la Eucaristía ella tomaba la fuerza y la perseverancia que necesitaba para asumir su propia "misión" de superiora general. Esto es lo que ella decía a sus hermanas :

Estáis siempre presentes en mi memoria ante el Señor, pero sobre todo en la santa Comunión, que se ha hecho general por vosotras. Pedimos al Señor que os conceda las gracias de las que tanta necesidad tenéis, y nosotras también, pues a todas nos queda un largo camino que hacer para cumplir nuestra misión.

Carta a M. de S. Estanislao BEDOUET, 15.4.1836

Con análogos términos, fue confirmado el profeta Elías en su misión. (Reyes, 19, 7)

Comulgue por mí... yo lo haré por usted.

Carta a la misma, 23.12.1833

He leído y releído su carta de primero de año, mi muy querida hija, pienso que la santa Comunión le hará mucho bien y que usted ha cometido un error dejándola. Es precisamente en ese divino sacramento donde usted encontrará todas las gracias necesarias para vencer ese orgullo del que usted misma se reprocha en su carta. Diga vuestra opinión con franqueza hija mía, pero no la sostenga jamás con terquedad. Sobre todo no se desanime nunca, ese es vuestro gran defecto, hija mía, cuánto mal os hace. Sea más decidida, no desprecie los dones de Dios. Vivid las cuatro en una gran unión y regularidad, es el mayor consuelo de mi alma. Es también, creo yo, lo que atrae las bendiciones del cielo. Carta a M. de Sta. Angela DESVIGNEAUX, 25.1.1835

La originalidad de María Eufrosia está sobre todo en la insistencia y el acento que pone en las palabras.

2. Comulgar por...

En el curso de su correspondencia, María de sta Eufrosia pide con frecuencia a las hermanas comulgar por una intención apostólica concreta.

Así en las cartas dirigidas a la superiora de Poitiers, M. de S. Estanislao BEDOUET :

- Para que vengan penitentes "al redil"

9 de abril de 1834

Id pues a la santa Comunión los nueve días que deseáis, para obtener del divino Pastor gran número de ovejas...

- Para la consolidación de las fundaciones : Grenoble, Poitier...

3 de mayo de 1835

Grenoble está mucho más en paz... Mi muy querida hija, quiere hacer decir una Misa en honor de la Stma. Virgen y hacer una Comunión general por esta fundación ? Creo que eso restablecerá la paz...

3 de diciembre de 1836

La intención de la santa Comunión de hoy, ha sido para dar gracias a Dios por el establecimiento de nuestra amada fundación de Poitier...

- Para el discernimiento sobre las fundadoras de nuevas casas.

25 de marzo de 1837

Os pido que concedáis una Comunión general a fin de que el Señor venga en nuestra ayuda, y escoja El mismo, a las que deben poner los fundamentos de estos grandes edificios... (Sens, Strasburg y Reims)

- En las dificultades de una nueva implantación.

Las cartas de Londres nos asaltan continuamente y todas, llenas de reproches... Gran número de comuniones se ofrecen a vuestra intención... Dios es camino y luz, id a El, comulgad, orad, meditad, vivid de su gracia...

Carta a M. de S. Joseph REGAUDIAT, 10.2.1841, en los comienzos de la fundación de Londres.

- Al tiempo de transferir la Casa del Cairo a otro barrio de la ciudad.

La Comunión general ha sido por ustedes y por el cambio de casa. Escribame en cuanto este importante asunto haya terminado.

Carta a M. de la Concepción MORTIER, 25.8.1851

Las hermanas comulgaban POR... qué quiere decir esto ?

Por esta insistencia, María Eufrasia impulsa a las hermanas a vivir la Eucaristía en su dimensión eclesial, redentora y apostólica.

Es en efecto, el acto por el que todas, sea cual sea su estado o función, participan de una manera esencial en la misión del Buen Pastor.

Es lo opuesto al aspecto exteriormente individualista de la Comunión tal como se practicaba en aquella época. El hecho de pedir frecuentemente a las hermanas de considerar este acto no tanto por el propio provecho espiritual como por la misión del Buen Pastor, contribuye a infundir en ellas la idea de que el trabajo apostólico no es un asunto individual, sino la obra de Dios y de toda la comunidad.

3. La Iglesia nos confía una parte de su misión.

Con ocasión de la fiesta del Corpus, María Eufrasia habla a las novicias :

En nuestro Instituto existen tres cenáculos : el de la Iglesia, el de la Comunión y el de nuestra vocación. He aquí tres puntos de reflexión y de oración. Los tres se encadenan entre sí y el eslabón que los une, es el espíritu de la Iglesia³

Inst. XI

* Iglesia que hace la Eucaristía, recibe nuestros votos y envía en misión.

* Comunión que da el impulso y la fuerza para la misión.

* Vocación que es una vocación de celo, un apostolado de caridad.

Inst. III

³ La traducción alemana (1994) indica :
"el eslabón que los une es el Espíritu Santo".

Desde el día de Pentecostés, la Iglesia no ha tenido otra misión que la de anunciar la Buena Nueva : Dios es Amor, Dios te ama y es su voluntad que todos los hombres se salven y vivan en relación con El...

Hija de la Iglesia, María Eufrosia PELLETIER se comprometió con todas sus fuerzas en esta misión.

Mi alma se consume de amor por nuestra madre la santa Iglesia. Quisiera darle mil vidas, miles de hijos.

Carta a M. Teresa de COUESPEL, 9.3.1839

Ella decía a sus hijas que partían para las misiones :

Id en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, id a la conquista de las almas ! Dad muchos hijos a nuestra madre la santa Iglesia, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

M. de S. Agustín FERNANDEZ CONCHA, Pro.Ord. p. 419

Al llegar a nuestras fundaciones, pensad que siendo hijas de la Iglesia, os podéis considerar como sus enviadas. Con estos sentimientos, presentaos a nuestras penitentes y, como verdaderos apóstoles, sacrificaos por su salvación.

Inst. I

Y continúa :

El Buen Pastor se ha dignado asociarnos a su obra... nos ha puesto por decirlo así, en su lugar en el redil... El Buen Pastor del cual vosotras debéis ser imágenes vivas en medio de vuestro querido rebaño. Estáis destinadas a ser otros tantos buenos pastores... Jesucristo os ha asociado a su misión en medio de los pueblos.

Aquí como en otros lugares María Eufrosia se ha hecho eco de la doctrina de su padre San Juan Eudes :

Como los miembros están animados del espíritu de su cabeza y viven de su misma vida, así nosotros debemos estar animados por el Espíritu de Jesús, vivir de su vida, marchar por sus sendas, estar revestidos de sus sentimientos e inclinaciones, hacer todas nuestras acciones con las disposiciones e intenciones con las que El hacía las suyas, en una palabra, continuar y realizar la vida, la religión y la devoción que El practicó en la tierra.

S. Juan Eudes, O. C. I., p. 161

Tanto más se unía a Dios en la Eucaristía, tanto más se sentía asociada a la misión de Jesucristo, a la misión de la Iglesia, que se traducían para ella en la acogida de las "penitentes".

En conclusión,

Según la fe de la Iglesia, tanto la de los primeros siglos como la del Vaticano II, la Eucaristía es el centro del culto cristiano, la culminación de la vida cristiana.

A primera vista, la práctica y el vocabulario de María Eufrosia Pelletier en lo que se refiere a la Eucaristía, están muy marcados por su época. Qué significado pueden tener hoy para nosotros? Si se miran más de cerca y se confrontan las diversas fuentes del conocimiento de María Eufrosia, éstas revelan una vida eucarística profunda, personal, y en definitiva cercana a nosotros.

- También para María Eufrosia, la Eucaristía está en el centro de su Fe y de su Vida.

- Fuera del momento concreto de la "Comunión", en todas sus actividades, ella vive en actitud eucarística, es decir en actitud de acción de gracias y de oblatividad.

- Pero donde ella se acerca más a nuestra percepción actual del misterio de la Eucaristía es en la dinámica que unifica su vida : Eucaristía, Comunión, Misión.

Ella se encontraba impulsada a responder a las peticiones de la Iglesia, impulsada a acoger, a innovar y arriesgarse, para anunciar la Buena Nueva. "Impulsada" por su propia experiencia del amor de Dios, encontrado cada día en el Sacramento de la Eucaristía. Ella vivió lo que los teólogos dicen hoy de la Eucaristía : un misterio que "abrazaba toda la vida... acontecimiento central de la vida del mundo..."

María Eufrosia tiene todavía hoy, algo que decimos a propósito de la Eucaristía.

Lo que fue para nosotras un descubrimiento, es ahora una convicción. María Eufrosia, en el marco estrecho del siglo XIX, manifestó una intuición espiritual muy segura y una libertad de espíritu sorprendente.

En cuanto a nosotras hoy ?...

Nos unimos diariamente a Cristo en su sacrificio redentor, en el cual El mismo se ofrece para la gloria del Padre. Nuestra participación en este don del amor redentor de Dios, nos permite extender nuestro celo al mundo entero.

Constitución nº 42

III

INTERPELACIONES
PARA NOSOTRAS HOY

La celebración de la misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios organizado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal como local, y para cada uno de los fieles. En efecto, en ella se encuentra la cumbre de la acción por la que Dios, en Cristo, santifica al mundo, y del culto que los hombres ofrecen al Padre, adorándole por la mediación de Jesucristo, su Hijo.

C.f. Constitución sobre la Sgda. Liturgia, nº 10

En la celebración de la Eucaristía, somos :

Convocados en el nombre de Cristo

No sois vosotros quienes me habéis elegido, soy yo quien os ha elegido a vosotros... Juan, 15, 16

- en nuestra diversidad.
- con todo lo que llevamos en el corazón : personas, acontecimientos, compromisos, el mundo entero...
- el mismo Espíritu hace de nosotros "asamblea eucarística".

Alimentados con la Palabra de Dios

La Palabra de Dios es viva y enérgica... Hebr 4, 12

- Un escrito de 2000 años de antigüedad, leído en Iglesia, viene a ser Palabra viva, Jesucristo, el Verbo de Dios.
- Comulgamos, juntos, en la misma Palabra.
- Ella es fuerza que transforma, fuerza de resurrección...

Alimentados en la Mesa del Pan y del Vino

Yo soy el Pan de Vida... Jn 6, 35

- La inmensa acción de gracias se dirige a Dios, creador y salvador, y en primer lugar, le alabamos por el don de su Hijo "Pan roto por un mundo nuevo";
- "Por El, con El y en El" damos gracias al Padre, en nombre de toda la Creación.
- Habiendo "hecho memoria" del gesto fundador de nuestra fe cristiana, Muerte y Resurrección de Cristo, nos reconocemos hijos del mismo Padre y por tanto hermanos.
- Comulgando a Cristo bajo los signos sacramentales del Pan y del Vino, el Espíritu Santo hace de nosotros "Un solo Cuerpo".

Enviados al mundo para la Misión

Ve a mis hermanos y anúnciales... Jn 20, 17

- alimentados de la Palabra y del Pan, somos enviados a dar testimonio de lo que acabamos de celebrar.

Nuestra unión con la Iglesia estimula nuestro conocimiento y participación en la vida de la comunidad eclesial.

Constituciones, Estatuto 1

Para ayudar a superar las divisiones y desigualdades en las que vive la mayoría de las personas, tenemos la responsabilidad de desarrollar en nosotras y en nuestra sociedad, el interés por la justicia en el mundo.

Constituciones, Estatuto 2

Formamos Un Solo Cuerpo, en Jesucristo...

Y si esta verdad de fe se hace realidad en nuestra vida cotidiana...

Si llegamos a vivirlo concretamente...

Entonces, los estragos ecológicos, la contaminación del agua y del aire, la guerra y el crimen, la corrupción, la explotación y la marginación, injusticia - política, económica y social -, la intolerancia religiosa, etc... serán inaceptables pues eso afecta a "mi hermano"

TOMAD Y COMED TODOS DE EL
PORQUE ESTO ES MI CUERPO ENTREGADO POR
VOSOTROS

En su Capítulo Provincial de 1982, nuestras hermanas de Filipinas describían su manera de vivir la misión de Reconciliación como "un humilde servicio, en un total renunciamiento de sí mismas". Estaban lejos de pensar que un año más tarde, cuatro de entre ellas harían realidad esta vocación.

El "Dona Casandra", era un navío de comercio, transformado para el transporte de viajeros. Aquel lunes 21 de noviembre de 1983, figuraban 345 pasajeros en la lista de inscripción y se calcula en 200 los que no estaban inscritos. El barco zarpó del puerto a las 6'45 h. Hacia las 10'30 h., enormes olas lo azotaron de tal manera que el cargamento de madera fue desplazado chocando contra algo que produjo una brecha en el casco. Las hermanas comenzaron a distribuir los chalecos salvavidas y calmaron a los pasajeros. Los supervivientes afirmaron que las hermanas renunciaron a subir en los botes salvavidas y continuaron ayudando a los otros. A las 12'30 h., la ola mortal golpeó. Se vieron por última vez a las hermanas arrodilladas sobre cubierta, los brazos extendidos en oración.

El barco zozobró, algunas chalupas salvavidas se hundieron igualmente. El capitán y la tripulación habían abandonado el barco. estaban sanos y salvos. En la misa de Resurrección, una de nuestras hermanas declaró : "Nosotras creemos, que hasta el último momento permanecieron fieles al carisma de la Congregación. Ellas imitaron al Buen Pastor hasta el extremo, olvidándose de ellas mismas, perdiendo sus vidas para que otros pudiesen vivir".

El P. Hontiveros, S.J., fiel amigo de las cuatro hermanas, compuso un canto intitulado "EL BUEN PASTOR". El siguiente pasaje es una traducción libre del filipino :

"Morir a sí mismo, es vivir en Dios.

La hermana del Buen Pastor es la imagen de Cristo.

Ella ofrece su vida por el bien de los que ama.

Cuando viene el peligro, el mercenario huye, pero el verdadero Buen Pastor permanece hasta la muerte.

Ella es también amada por el Padre Todopoderoso, porque está dispuesta a morir, a fin de que los otros sean salvados".

Extracto del Boletín de Noticias, abril 1984

Formando un solo cuerpo con su pueblo de PERU,
en amor solidario, hasta DAR SU VIDA

"por EL, con EL y en EL..."

Para mí...

- Personalmente
- Para mi Comunidad religiosa
- Para la Iglesia

Cuál será el reto
de una VIDA CENTRADA EN LA EUCARISTIA ?

BIBLIOGRAFIA

Con respecto a la Eucaristía, la bibliografía es inmensa. Nosotras hemos utilizado especialmente :

- * Vaticano II, Los dieciséis documentos conciliares, 20 edición, Montreal y París, 1967
- * El Misterio y el culto de la santa Eucaristía, carta de Juan Pablo II a los obispos, el Jueves Santo. Ed. El Centurión, 1980
- * Jésus-Christ, pain rompu pour un monde nouveau, documento preparatorio al Congreso Eucarístico de Lourdes, 1981
- * Bautismo, Eucaristía, Ministerio - Fe y Constitución, Lima 1993
- * La Misa, su celebración explicada. Lucien DEISS. Ed. Desclée de Brouwer, París 1989
- * Para vivir la Eucaristía. Philippe BEGUERIE. Ed. du Cerf, París 1993

Fuentes internas :

- * Las Constituciones de las Hnas. del Buen Pastor :
Apostólicas y Contemplativas
 - * Cartas de nuestra Fundadora
 - * Proceso de beatificación y canonización :
Proceso Ordinario (Pro. Ord.)
Proceso Apostólico (Pro. Apos.)
- Para estas dos últimas fuentes hemos utilizado el análisis realizado entre 1986 y 1992 por los miembros del Centro de Espiritualidad.
- * Las Instrucciones y Conferencias, ed. 1907
 - * Obras Completas de S. Juan Eudes (O.C.)

Este estudio ha sido realizado por

Hna. Anne-Marie Carr - Gran Bretaña
Hna. Rosario Ortiz - España
Hna. Laetitia Scherer - Alemania
Hna. Deanna Pereira - India

Coordinado por Hna. Odile Laugier
con la colaboración del P. Couturier, c.j.m.
y el P. Louis-Michel Régnier

Realización técnica, Hna. Marie Anne Vialet

Angers, 24 de abril de 1995

La Eucaristía

*en el corazón
del compromiso apostólico*

*La Eucaristía es mi vida
S. ta. M. Eufrosia Pelletier*

*Congregación de N. tra. S. ra. de la Caridad del B. uen Pastor
Centro de E. spiritualidad, Casa Madre. Angers - Abril, 1995*